

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Como fue que iniciamos un romance mi yerno y yo

**Relato:**

Hola mi nombre es Stefania, soy una mujer de 59 años casada felizmente con un hombre maravilloso, sin embargo tengo un amorio hace cosa de 2 años con uno de mis yernos.

Mi esposo tuvo que ir a nuestro campo en Valdivia y como me tuve que quedar de dueña de casa, lo acompañó una de mis hijas que vivía con nosotros en nuestra casa de Viña del Mar, llegué de mi oficina

a casa y me estaba tomando un pisco suor en la salita sola, luego llegó mi llerno le ofrecí un aperitivo para luego pasar a cenar, recuerdo que hacía un calor de locos, le pedí a mi llerno que descorchara una botella de vino blanco para la cena, mientras la nana preparaba la cena y mi yerno descorchaba el vino me dirigí al baño a arreglarme el pelo y el maquillaje para ir a cenar, bueno me arreglé y me dirigí al comedor donde me esperaba mi yerno para cenar. Cenamos y intercambiamos una conversación sobre el acontecer

político, luego tomamos el vajatico en el living observe que este chico me miraba y realmente no me agrado de la manera que lo hacía ya que incluso podría ser uno de mis hijos ya que tan solo en aquel tiempo

tenía unos 40 años, bueno me levante le di las buenas noches y me dirigí a mi dependencias, me desnude

y como estaba muerta de calor me di una rica ducha con agua quitada del frío, luego salí de la ducha me sequé el cabello y me lo arreglé y fui a mi cama me recosté desnuda a ver las noticias de la televisión, estaba en lo mejor cuando veo al lado mío a mi yerno, asustada le pregunté que necesitaba, tan solo quería

un cigarrillo, ya era de niña cubrir mi cuerpo ya me había visto entera desnuda, él me preguntó si se lo podía fumar conmigo claro le respondí yo, se sentó a los pies de mi cama y recorría con sus ojos mi cuerpo, él que no es nada de feo él con la palma de la mano me comenzó a pasar por mi cuerpo, me dijo que iría a votar los ceniceros y regreso totalmente desnudo no supe que decir ya que me encontraba sin nadie cerca, él sin decir palabra me comenzó a hacer caricias lo que terminé por excitarme y me entregué por entera a él, me hizo una y mil cosas aunque yo había estado con muchos otros hombres jamás había echo sexo oral él me lo pidió que se lo hiciera a él cuando acabó en mi boca me obligó a tragarme su semen y luego él me hizo sexo oral a mí, fue una noche tormentosa de sexo y lujuria, ya que yo siempre que había estado con otros hombres estaba máximo 5 horas y jamás había estado alguien toda una noche fornicando, al la mañana siguiente me despertó nuestra mucama y vio que ni más ni menos se encontraba encima de la cama abrazándome mi yerno, bueno que le podía decir simplemente todo lo

hice que fuera lo más normal y natural, también le pedí que le llevaran el desayuno a mi yerno, tomamos el café me retiró la bandeja y la suya la dejó en la mesa de centro del dormitorio y comenzó a regañarme hasta que nuevamente me penetró, justo me venía un orgasmo cuando aparece la mucama y obviamente o no aceptaba el orgasmo que me venía o me cubría con las sábanas naturalmente opté por continuar y nos quedamos aquel día follando como un par de chiquillos, desde aquel día que andamos de hotel en hotel encubriendo nuestro amorio, hemos hecho las cosas más increíbles con mi yerno cosas que nunca había pensado hicimos cuartetos, trios, he estado con chicas haciendo el amor, pero ahora no sé cómo parar esta ráfaga de inconciencia sexual.  
Stefania una suegra amada por su propio yerno.